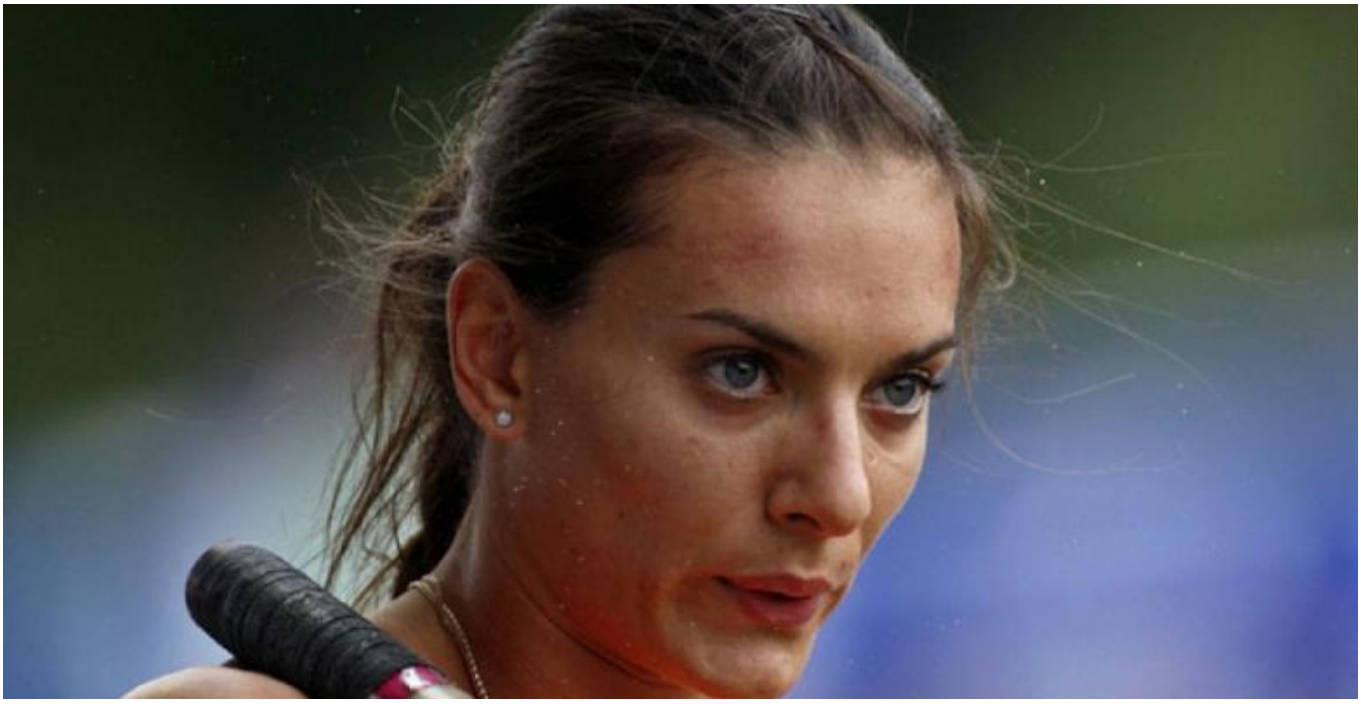
Devuelve Isinbayeva ilusión olímpica a Volgogrado

15/01/2014



La presencia de la pertiguista rusa Yelena Isinbayeva en el tramo volgogradense de la estafeta de la Olimpíada Invernal Sochi 2014 parece reanimar la ciudad, conmocionada en 2013 por tres atentados que causaron la muerte de 39 personas.

Esas explosiones mantuvieron a unos cinco mil agentes de seguridad en movilización total a finales de diciembre y en la primera semana de enero, distribuidos en 268 grupos de búsqueda y 142 puntos de investigación por orden del presidente, Vladimir Putin, quien se personó en Volgogrado.

Recordista mundial absoluta de su especialidad (5,06 metros) y olímpica (5,05 metros), Isinbayeva quebró el ambiente de tensión imperante y estimuló el interés deportivo de sus conciudadanos al declarar que se mantiene entrenando para correr con el fuego simbólico.

He participado en Juegos Olímpicos varias veces, pero una carrera de relevos con la antorcha es algo grandioso, dijo la estrella planetaria a la prensa durante la inauguración de una exposición relacionada con la estafeta que recorrerá Volgogrado este 20 de enero.

Denominada Los rostros de la Carrera de Relevos, la muestra incluye fotografías de 46 deportistas, doctores, profesores, artistas y empresarios, todos ciudadanos honorarios de la urbe, quienes junto a otras 104

personalidades portarán la llama en la ruta hacia Sochi 2014.

El relevo con el fuego olímpico es un día de fiesta que une a la gente. Estoy feliz de portar la antorcha olímpica en nuestra ciudad, enfatizó la titular del Campeonato Mundial de Atletismo al aire libre, celebrado en Moscú en agosto último.

Nacida el 3 de junio de 1982 en esa sureña localidad, considerada la principal cantera del atletismo de la Federación eurasiática, con 1,65 kilogramos de peso y 1,72 metros de estatura, Isinbayeva ha batido la plusmarca global del salto con pértiga femenina 28 veces.

La bella volgogradense es una de las más consistentes deportistas de toda la historia con un impresionante palmarés que incluye oro olímpico en Atenas 2004 y Beijing 2008, así como bronce en Londres 2012 tras la norteamericana Jennifer Suhr y la cubana Yarisley Silva.

Un año después, en el Mundial de la capital rusa, tomó desquite al relegar a Suhr al segundo lugar y a Silva al tercero, con lo cual reconquistó el título que ya había ganado en Helsinki (2005), Osaka (2007) y que perdió en Daegú-2011 ante la brasileña Fabiana Murer.

Coronas en lides del orbe bajo techo también obtuvo en 2004 (Budapest), 2005 (Madrid), 2006 (Moscú), 2008 (Valencia) y Estambul (2012), así como en la Copa del Mundo de Atenas-2006.

Por esos resultados, la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo la eligió como la mejor atleta en 2004, 2005 y 2008; recibió en 2007 y 2009 el Premio Laureus como la mejor deportista femenina y el príncipe de Asturias de los Deportes en septiembre de 2009.

Fiesta, pero segura

Apenas ocho días después del último atentado con explosivos en Volgogrado, Sochi inició la recta final de los preparativos de los juegos invernales planetarios, cuya apertura está programada para el 7 de febrero.

Exactamente a un mes del comienzo de esa fiesta deportiva en esta ciudad del Cáucaso del Norte, en la capital olímpica entraron en vigor nuevas medidas de seguridad para impedir cualquier tipo de acción peligrosa.

Unos 30 mil agentes de seguridad ya fueron desplazados hacia la urbe balnearia ubicada en la costa del mar Negro, que a partir del séptimo día de febrero quedará cerrada para los vehículos y las personas que carezcan de credenciales especiales.

La vigilancia estará reforzada desde el espacio cósmico por satélites particularmente orientados a prevenir cualquier contratiempo en la zona, adonde llegarán deportistas de 85 países y líderes de diversas naciones.

Tales previsiones no resultan exageradas a tenor de la advertencia hecha en noviembre último por el ministro de Interior Vladimir Kolokoltsov, quien subrayó que los grupos ilegalmente armados y el terrorismo son todavía la principal amenaza para la seguridad de Rusia.

En esa reunión, el director del departamento general de esa cartera en el Cáucaso del Norte, Serguei Chenchik, cifró en 126 las víctimas mortales de los terroristas en esa zona hasta finales de noviembre de 2013.

Chenchik afirmó que esta cifra representa un 40 por ciento menos que en igual período del año anterior y que la disminución fue posible por la realización de mil 800 operaciones especiales, en las cuales fueron eliminados 157 elementos subversivos y detenidos 206.

De los irregulares muertos, 23 eran jefes de bandas armadas, y las acciones de los cuerpos de seguridad desmantelaron 43 bases de grupos a los que se les ocupó gran cantidad de municiones, agregó el oficial.

Al enumerar los ataques de comandos que actúan al margen de la ley, mencionó 72 tiroteos y 54 acciones con explosivos.

En total, dijo Chenchik a la prensa, la policía de la región registró 441 hechos criminales y capturó a los culpables en 220 casos.

Los extremistas asesinaron a 65 efectivos policiales y a 29 civiles e hirieron a 212 agentes y a 39 pobladores del Cáucaso del Norte, concluyó el jefe policial.

En medio de estas circunstancias, las autoridades rusas no solo han previsto la seguridad operativa en el entorno de Sochi, sino también la posibilidad de un invierno atípico como el actual, con escasas nevadas en la parte europea de la Federación eurasiática.

Para contrarrestar esta contingencia y proporcionar suficiente hielo a las montañas de esa ciudad subtropical, el Comité Organizador de los Juegos previó la recogida en los últimos años de más de 450 mil metros cúbicos de nieve natural.

En adición, Sochi 2014 dispondrá del mayor sistema de producción de nieve artificial de Europa, integrado por una batería de 300 cañones repartidos por las pistas que acogerán las competencias.

*Corresponsal de Prensa Latina en Moscú.